

REDACCIÓN
CALLE DEL TUTOR, NÚMERO 41

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS

Más pán y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES
25 Números, 2'50 Pesetas

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID...	(Un mes..... 1 peseta " Trimestre. 2'50 " " Año..... 10 "

DIRECTOR
J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	(Un Trimestre... 3 pesetas " Semestre... 6 " " Año..... 12 "

¡PERIODISTAS, A DEFENDERSE!

Ya se encuentra DON QUIJOTE prisionero de los nigromantes, en las mazmorras de lo que algunos llaman Cárcel Modelo, y él juzga castillo encantado.

Figurábase el Hidalgo Manchego que tan triste paraje albergaba más ladrones, sujetos á la justicia, que los que campan en libertad por la coronada corte; craso error, pues allí en los calabozos:

«ni son todos los que están,
ni están todos los que son.»

Algún día puede que falten celdas para muchos candidatos que se la tienen bien merecida; hoy por hoy, la Penitenciaría está casi tan desierta de individuos, como el Congreso de Diputados un día de verano en sesión de presupuestos.

Y, propósito del verano y del calor, que aprieta más que un cobrador de contribuciones.

Sería un ingrato DON QUIJOTE si no agradeciese á su fiscal el haberle proporcionado grátis, en pleno Julio, nada menos que el *abanico* más célebre del distrito de Palacio.

Lo único lamentable es, que al ser entregado al alcaide de la fortaleza, no se dijera que el Hidalgo ingresaba como preso político, para que le destinaran al lugar que le correspondía, en vez de sumirlo donde radican los criminales de baja estofa.

Esta equivocación es una mengua para la prensa española, pues viene á equipararse al Director de un periódico, con los que sufren condena como rateros, asesinos y rufianes.

¿Para qué se hizo departamento de políticos?

¿Piensa el juez que aquí no hay más políticos que el Monstruo, la mona de Tetuán y seres de esa ralea?

Ya lo sabéis, compañeros de la prensa; es un oprobio la mixtificación cometida con el Director de DON QUIJOTE. Viéraisle con el capuchón de jerga, que habrá servido quizás para tapar la repugnante faz de un asesino, y que hoy cubre el rostro del hombre honrado que figura al frente de esta publicación. Ya no le conoceríais por su nombre, le han marcado con un número: *Es el 213*.

En vez de las dos visitas diarias que podían hacerse por ser un miembro del sacerdocio de la prensa, que está encausado, no por robar millones, no por malversar subvención vergonzosa, sino acusado por un escrito que vió la luz en este semanario, no se le puede visitar más que escasos momentos en la semana, por la condición miserable en que le han sumido contra toda ley.

Si lo dicho no fuera bastante, encenderá el semblante de rubor cuando se sepa que no se le permite recibir, durante el día, más que una sola comida. No sabemos si se le quiere obligar de este modo á alimentarse del rancho del presidio al Director de un periódico de la corte, ó si le quiere hacer abdicar de su dignidad de periodista honrado.

¡Compañeros de la prensa, su causa es la vuestra!
¡Compañeros, á defenderse! (1).

(1) Se ruega la cooperación de la prensa en esta causa.

CARCELERAS

Si yo me muero en prisiones
dejaré en mi testamento:
el capuchón al fiscal,
y al juez los grillos de hierro.

Aunque por cantar fui preso
seguiré haciendo cantares,
para que nunca se diga
que me callo por cobarde.

Veinticinco calabozos
tiene la cárcel de Utrera;
nosotros haremos más
para muchos sinvergüenzas.

Maldita sea la cárcel
sepultura de hombres vivos;
donde á un periodista tratan
cual si fuera un asesino.

A la puerta de la cárcel
no lloréis por DON QUIJOTE;
que el que llora se afemina,
y el que está preso es un hombre.

Para el ladrón se *jisieron*
el capuchón y las celdas;
no *pa* el que escribe cantares
que al fiscal se le indigestan.

Caleidoscopio bufo; el ama seca.

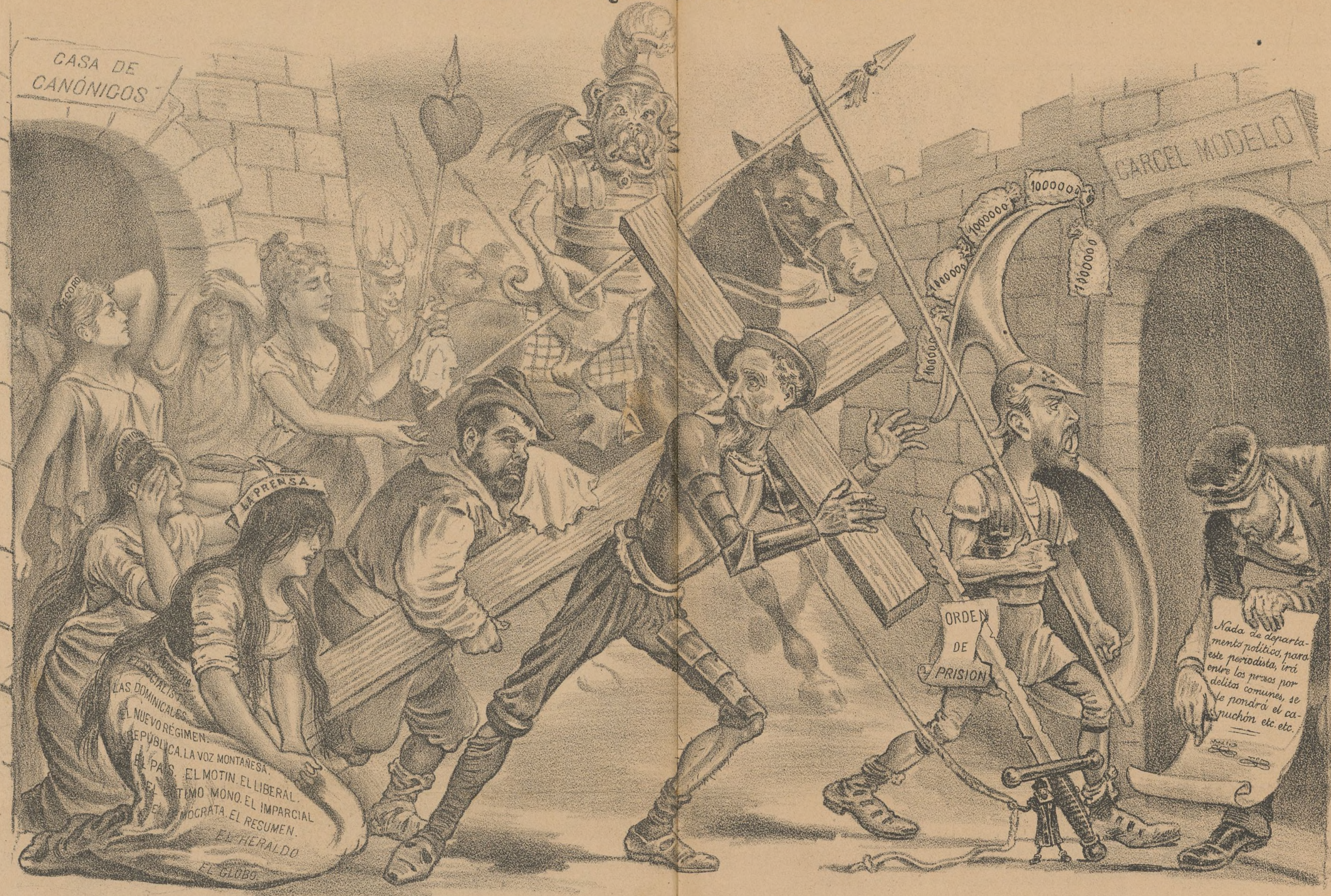


Héroe de guardarropía
por detrás y por delante;
al que debemos hoy día
la felicidad reinante.

LAS GRANDES CARICATURAS Á LA VUELTA

DON QUIJOTE.

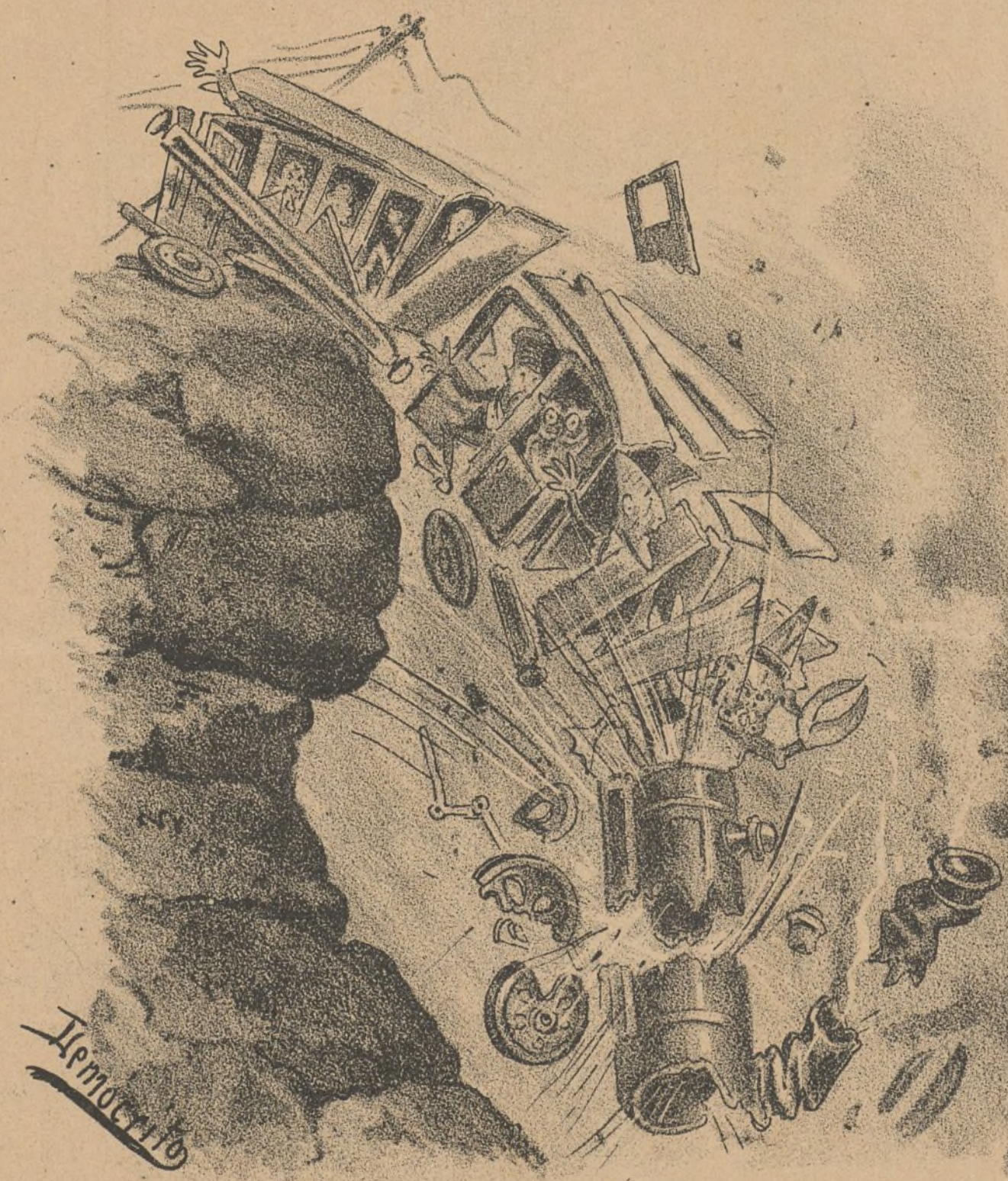
BACTERIOLOGIA Y BICHOLOGIA



CLASIFICACION DE LOS PRINCIPALES MICROBIOS.



HIJAS DE ESPAÑA, NO LLOREIS POR LO QUE HACEN CONMIGO, LLORAD POR EL DESQUICIAMIENTO DE NUESTRA PATRIA.



Proposicion ferrocarrilera que produce un descarrilamiento.



LANCE FIN DE SOLO.
 Los duelos con pan sin menos.



Bailemos. Gracias á Dios y hoy no nos recuerda ESO
 que Don Quijote está preso á ninguno de los dos.

¡Apurad, cielos, pretendo,
hallándome preso aquí!
¿Qué delito cometí,
para que me estéis moliendo?
Si es por cantar, ya comprendo
realmente por lo que ha sido,
algún tímpano está herido;
y mi delito mayor,
fué dedicarme á tenor
en un país tan perdido.

Pero quisiera saber
si hago por coplas bufuelos,
dejando á una parte, celos
que el monstruo pueda tener.
¿Cómo yo os pude ofender?
¿No cantaron á compás
Grilo, Rada y otros más?
¡Pues si á la cárcel no fueron!
¿Qué privilegio tuvieron,
que yo no gocé jamás?

Si del ingenio las galas
á los que mandan abrumba;
si cuando tomo la pluma
me quieren cortar las alas;
si tantas costumbres malas,
que ofenden la sociedad;
¡no he de tratar sin piedad
en esta infeliz Nación,
convertís en irrisión
el nombre de libertad?

Siento en mi mente una idea,
resultan unos cantares,
tiro diez mil ejemplares,
y el público se recrea;
luego el fiscal los husmea,
los denuncia sin piedad,
y por más seguridad
á la cárcel soy llevado,
donde pregunto admirado:
¿Es ésta la libertad?

En el auto de prisión
el juez olvidó en su escrito,
que es político el delito
que purgo en la Inquisición;
ya me han puesto un capuchón;
por nombre... una cantidad (1),
estableciendo igualdad
entre pillos y ladrones,
y el que publica canciones.
¿Es ésta la libertad?

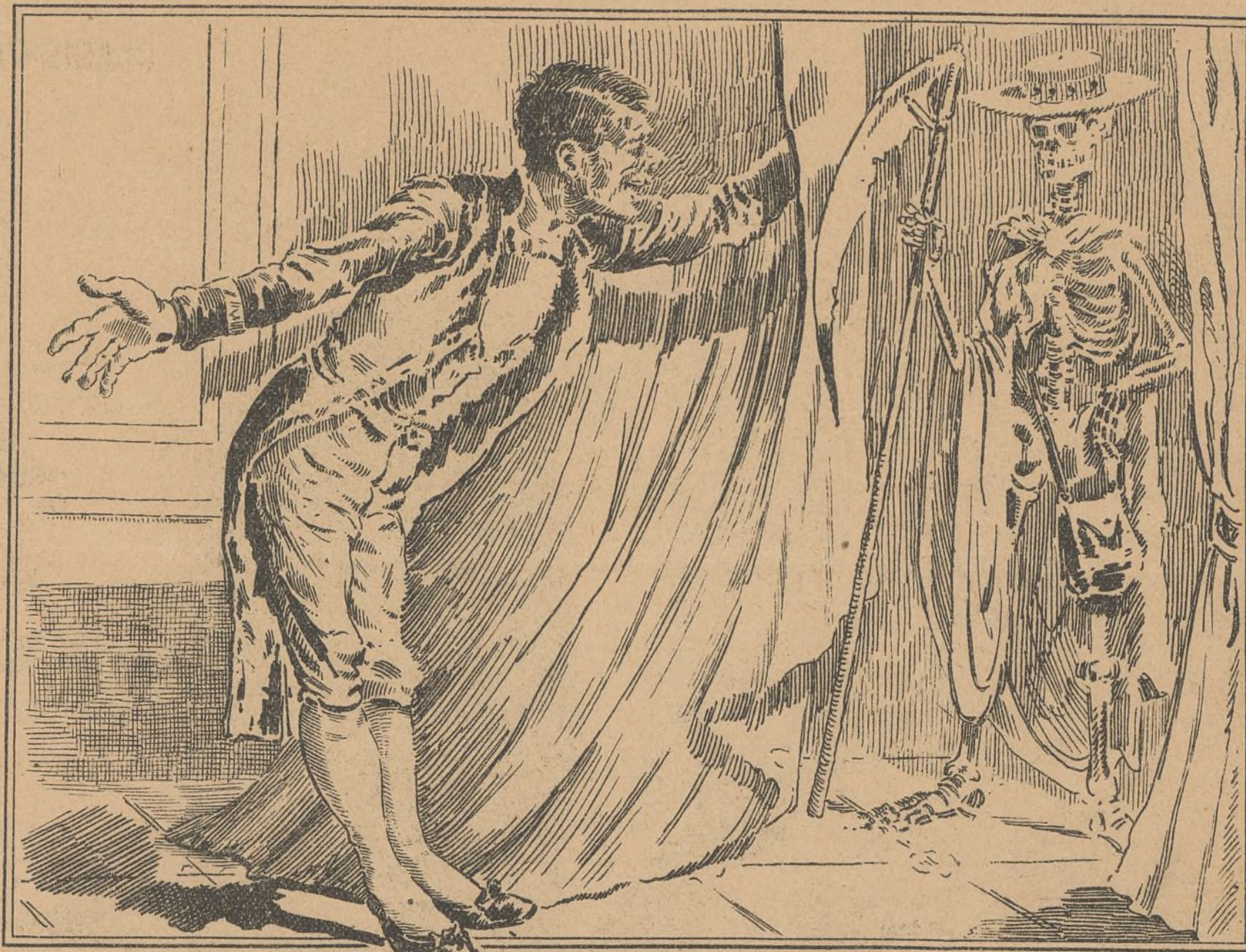
Tiene el político, goce
de otra celda, á lo que infiero,
y no la de un bandolero
de aquéllos que el juez conoce.
Desde el viernes á las doce
vivo en mala sociedad;
si tamaña atrocidad
se implanta á los de mi grey,
barrenada está la ley
hija de la libertad.

Yo saldré del calabozo
con la conciencia sin mancha,
riéndome de la plancha
que se ha tirado un buen mozo;
y cantaré sin rebozo
coplas con tal claridad,
que toda la sociedad
ha de saber lo que valgo,
y puede que venga... ALGO
en pro de la libertad.



El empréstito es un juego
que consiste en lo que ves.

El inglés da el oro... y luego
se lo chupa el mismo inglés.



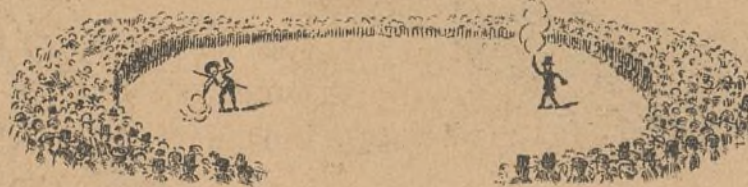
CÓLERA. ¿Está el monstruo?
PORTERO. Pase usted,
que ya su tardanza extraña.
CÓLERA. Mientras él gobierne á España,
no falto, ni faltaré.

CON QUIEN QUISO ME BATÍ...

Ni el alcalde de Móstoles, ni el de Zalamea, ni todos
los alcaldes de monterilla, de feliz memoria, aventan
al que nos ha caído á nosotros como un presente
griego.

No es un alcalde de cartel que dé juego los días de co-
rrida, porque toma el olivo como los mochuelos; pero
en cambio...

Cérquenle los reñidores.



Lo mismo se bate á primera muerte, con pólvora sor-
da, como recibe impávido un tomate en la nariz.

En su último desafío, él y su adversario quedaron so-
bre el campo de Agramante muertos... de risa.



Gracias que para volver á la vida llevaban á preven-
ción un célebre amuleto, como la camisa de sor Patro-
cio, solo que esta vez no era camisa, sino *camisón*.



Diez tazas de calaguala, siete calzoncillos limpios y
unas cuantas ayudas, dieron ánimo al incomparable edil,



tras el rudo pelear, para suscribir el acta sobre una ca-
zueta de arroz con pollos, poderoso dique llevado á pre-
vención, para evitar que llegase la sangre al río.



LANZADAS

Parece ser que el Sr. Bosch estuvo paseando el do-
mingo por la tarde en el Retiro.

El mismo día que á las cinco de la mañana había es-
tado de juerga en Leganés.

Luego dirán que no es valiente y modesto.

Valiente por el acto del domingo, y modesto por no
haber querido presentarse ante las verduleras, el día del
motín, á recibir la ovación que le tenían preparada.

La verdad es que tenemos un alcalde que no nos le
merecemos.

¿Qué nos hemos de merecer!

Aunque preso, cubierto con el repugnante capuchón,
y confundido injustamente entre criminales, nuestro
querido Director, no puede menos de admirar las exce-
lentes dotes que adornan al dignísimo juez que ha en-
tendido en la causa de *Don Quijote*.

Modelo de caballeros; hombre recto y honrado como
pocos; justo y severo en el cumplimiento de su deber, ha
logrado captarse las simpatías de la población, siendo
querido de todos por su irreproachable conducta.

Hombres de esta clase son los que gustan en España.

Porque debo advertir á ustedes que me refiero al juez
que en Buenos Aires ha entendido en la causa del *Don
Quijote*, fallando á favor de éste, y condenando al cuer-
po de Policía, por el atropello cometido con aquel pe-
riódico, á pagar 50.000 duritos al mencionado semana-
rio, el cual los ha cedido generosamente al Asilo de Ni-
ños Huérfanos de Buenos Aires.

Parece que otra alteza real, que reside en París, dice
El Liberal, ha pedido á Muchacho y Tandilero una pe-
lota firmada por ambos.

Si ellos son generosos, deben mandarle un par.

Dice *El Imparcial*, refiriéndose á la cuestión Bosch-
Figuerola:

«El Sr. Ruiz del Arbol piensa establecer un paralelo entre el
mencionado suceso y otro análogo que coincidió con la dimisión
del Sr. Beranger.»

Pero no se moleste el Sr. Ruiz del Arbol.

El Sr. Bosch no entiende de Geometría, sobre todo en
estas circunstancias.

Y dirá parodiando al general de *El Rey que rabió*:

Todo. Todo. Menos la dimisión.

(1) El 213.